

E andudo atanto por sus jornadas ffasta que vn sabado en la noche lleo adonde Tarife e toda su gente eran. E tanto fue del miedo que les puso que nunca se osaron apartar. E quando fue otro dia, domingo por la mañana, començaron la batalla e lidiaron tanto fasta que escuresçio. E desta guisa fizieron cada dia fasta otro domingo. Nunca quedo la pelea e de se matar.

E quando fue domingo a ora de medio dia quisolo Dios ansi fazer, e vençieron los moros, e non avia ya onbre nin muger que los ayudase si non ellos mesmos. E por fuerça ovieron de dexar el canpo, e los moros fueron en pos dellos, e siguieron el alcançe e mataron todos aquellos que pudieron, fuera aquellos que podieron fuyr. E vençieron los moros la batalla.

E despues que la lide fue vençida, juntaronse todos e cataron los muertos y tomaronles las armas e quanto tenian. E nunca tanto podieron catar que podiesen saber parte del rrei don Rrodrigo.

Crónica de 1344, edición crítica del texto español de la Crónica de 1344 que ordenó el conde de Barcelós don Pedro Alfonso, preparada por Diego Catatán y María Soledad de Andrés, Gredos, 1970, pp. 97-133.

Documento 28

[Ibn ʿIdarī al-Marrākūṣī: *Historia de al-Andalus*]

Ibn ʿIdarī al-Marrākūṣī historiador musulmán que escribió hacia 1306 la historia del Magreb y de Al-Andalus hasta el siglo XIV. Es una obra indispensable para conocer la historia de la España islámica. Usó para componer su historia varias fuentes, algunas de ellas no han llegado hasta nosotros.

Y en cuanto a la entrada de los muslimes en Al-Andalus, refiérese sobre ella cuatro especies.

Es la primera, que la tierra de Al-Andalus la entraron dos Al-Fehries, Abdu-l-lah Nafi ben Abdi-l-queis y Abdu-l-lah ben Al-Husayn, llegando a ella por el lado de la costa en tiempo de Otsman el Califa (Dios le tenga en su gracia). Dice Al-Taberi que vinieron a ella aficionados a su tierra y mar, y que la conquistaron por el permiso de

Dios (enaltecido sea su nombre), así como la tierra de Afrancha [Francia], que fue agregada con Al-Andalus al dominio de los musulimes a semejanza de Ifriquia, sin que cesara por esto de permanecer el amirato de Al-Andalus en Ifriquia, hasta que vino la época de Hixem ben Abdi-l-malic e impidieron los berberies las comunicaciones quedando los habitantes de Al-Andalus por su estado en condición superior a la de ellos: habiendo tenido lugar esta entrada el año 27 de la noble Hegira [7 de octubre del 647 - 24 de septiembre de 648].

Y la segunda vez, que la conquistó Muza ben Nosayr año 91 [9 de noviembre de 709 - 28 de octubre de 710], así lo dice Al-Taberi, de cuya narración se desprende también que pasó en persona y dirigió él mismo esta algazúa y conquista.

Y la tercera, que Tarif la entró y comenzó su conquista el año 91.

Y la cuarta, que Tariq fue el primero que la entró en año 91, conquistándola después Muza el año 92 [29 de octubre de 710 - 18 de octubre de 711].

Y en suma, la diversidad se halla en estos cuatro puntos: se dice que la entraron primero los Al-Fehries y asimismo Ben-Nosayr, y asimismo Tarif, y también Tariq; de lo que se deduce que los dos Al-Fehries penetraron en ella en tiempo de Otsman (Dios lo tenga en su gracia) saqueándola por las costas, y Tarif la entró el año 91, asolándola y devastándola, acción atribuida sin duda a Muza como ejecutada de orden de este amir; siendo verdad en ello la conexión con Muza, y verdad el dicho de Al-Taberi, y verdad también lo que dice Ar-Razi desde lo primero a la último; y Tariq finalmente hizo la entrada decisiva a conquistarla, año 92.

Y cuenta Arib que el bárbaro Ilian, gobernador de la Isla Verda entró en relaciones con Musa ibn Nusair, gobernador de Ifriquia, año 91, por mediación de Tariq ibn Ziyad su teniente en Tanja y sus alrededores, que le escribió ponderándole la empresa de apoderarse de Al-Andalus y presentándosela como fácil y asequible; aunque también se ha dicho y mejor, a lo que parece, que se dirigió en persona a Muza, caminando por mar para que se le reuniera a este fin. Tomó consejo Muza del califa Al-Gualid ben Abdi-l-malic respecto al mensaje y la intervención de su persona en esta empresa, en vista de la diversidad de pareceres entre los suyos, y le contestó Al-Gualid, recomendándole que explorase la tierra

con gente de a caballo, sin exponer a los musulimes; y envió Muza a un bereber que se llamaba Tarif y por apellido Aben Zara con cien ginetes y cuatrocientos peones, el cual hizo la travesía en cuatro barcas, arribando a las costas de Al-Andalus en lo que está enfrente de Tanja, y es conocido por Gecira-Tarifa, que se llamó de su nombre a causa de este desembarco. De allí corrió el país por lo que está inmediato hacia la parte de Algecira la Verde, y recogiendo cautivos y riquezas en abundancias volvió salvo. Fue su paso en la luna de Ramadán del año 91 [3 de julio de 710 - 1 de agosto de 710].

Y la generalidad está de acuerdo en que es indudable haber sido el administrador principal de la conquista en su parte más gloriosa y granada Tariq ibn Ziyad, sobre quien hay divergencia en cuanto a su origen y prosapia, pues los unos admiten que era bereberi de Nefza, liberto de Musa ibn Nusair, de sus esclavos berberíes; y otros afirman que era persiano. Dice Saleh ben Abi Saleh que su verdadero nombre fue Tariq ibn Ziyad, ben Abdi-l-lah, ben Refhué, ben Guarfagom, ben Inzagacin, ben Gualajas, ben Itufat, ben Nefzan. Todos convienen al menos en que Tariq, antes de la expedición de Al-Andalus, era lugarteniente de Musa en Magreb Alacsa, encargado por el amir de los rehenes berberíes de Almagreb; y se dice asimismo que Tariq pasó a Al-Andalus con rehenes berberíes del año 92 [29 de octubre de 710 - 18 de octubre de 711].

Dijo Ebnu-l-Cantan, a quien siguen la mayor parte de los historiadores, que su residencia estaba en Tanja, no faltando quien diga que en Sigilmesa, pues a la verdad Salé y cuanto cae detrás de ella desde Fez, así como Tanja y Sebta eran de los cristianos, hallándose Tanja en poder de Ilian, uno de ellos. Era ciertamente Tariq a la sazón vicario de Muza ben Nosayr; y aquí disienten otra vez los historiadores si la verdad pasó a Al-Andalus por mandato de Muza, o se pasó a ella por acuerdo de su ejército, que no le fuera posible sino comunicárselo por escrito; aunque la primera opinión es la más recibida y aceptada.

Cuenta Ar-Razi refiriéndose a Al-Guaquidi lo siguiente: Había dado el califa Al-Gualid ben Abdi-l-melic el gobierno y mando de Ifriquia a Muza ben Nosayr, que lo encomendó a Tariq en la parte de Tanja, y como fuera vecino de Tariq el cristiano Ilian, que residía en Algecira Al-Hadra, lugar próximo a Tanja, mantuvo relaciones con él hasta llegar a

convenirse, prometiéndole Ilian introducir en Al-Andalus con todo su ejército. Juntáronse a Tariq doce mil berberíes que había reunido para la expedición con permiso de su señor Muza ben Nosayr, e Ilian transportó las compañías de Tariq en barcos de mercaderes, que iban y venía a Al-Andalus, y no se apercibieron de ello las gentes de Al-Andalus, antes juzgaban que los barcos iban y venían en verdad con sus mercaderes; y así transportó a Al-Andalus las diferentes haces sucesivamente, y cuando sólo quedó un cuerpo de tropas, se embarcó Tariq con su comitiva, e hizo pasar el mar a sus compañeros, quedando Ilian en Algecira al-Hadra para mirar mejor por todos. Desembarcó Tariq en uno de los montes de Al-Andalus, el 13 de Regeb del año 92, según se ha referido, y el monte se llamó de su nombre, como se conserva hasta el día.

Hablando de estas cosas refiere Isa ben Muhammad de los hijos de Abu-l-muchafar en su libro sobre "la ocasión de la entrada de Tariq en Al-Andalus", los siguientes pormenores: "Era Tariq gualí de Muza en Tanja, y hallándose sentado un día, he aquí que vio unos barcos que se divisaban en la mar, los cuales cuando hubieron echado ancla, salieron de ellos hombres que se apresuraron a desembarcar su gente, y los desembarcados dijeron: Hemos venido a vosotros implorando auxilio." Venía con ellos su jefe que se llamaba Eilian. Díjole Tariq: "¿Qué motivo te ha traído a este punto?" Y respondióle él: "Mi padre ha muerto y se ha apoderado de nuestro reino un batriz [patricio], que llaman Ludheriq, el cual me ha despreciado y cubierto de oprobio; por cuya causa, habiendo llegado a mi noticia del estado de vuestras cosas, he venido a vosotros con el propósito de llamaros a Al-Andalus, donde seré vuestro guía." Accedió gustoso Tariq, y pidió auxilio a los berberíes, que eran doce mil en número, transportándolos Ilian en barcos por compañías separadas, como se ha referido anteriormente. Y cuentan otros que Sebta, Tanja y Al-Hadra con toda esta región pertenecían a los estados del rey de Al-Andalus, que mandaba en la parte contigua a ambas costas, poseyendo los griegos el país colindante en este tiempo, que los berberíes ya deseaban habitar las ciudades y alquerías (aunque su gusto era habitar los montes y el desierto en la época que fueron pastores de camellos y ganados). Estaba, dice, el cristiano a la sazón en paz con ellos; mas había uso entre sus reyes que

les sirvieran los hijos de sus patricios y magnates, los hombres en el exterior y las doncellas en palacio (costumbre conservada hasta el día en algunos pocos que les sirven de jóvenes para ilustrarse en su literatura y adoctrinarse en su ley, reuniéndose cuando lo consiguen o llegan a mayor edad a su familia y gente), y sucedió que un rey de los godos, llamado Rudheriq, extendió la mano sobre la hija de Ilian que tenía en su palacio, y la hizo violencia en su persona; por lo cual envió ella un mensaje a su padre, dándole cuenta secretamente de todo, e Ilian cuando hubo recibido la noticia, la guardó y ocultó en su pecho, esperando con ella días y meditando calamidades, hasta que fue de la entrada de los árabes de Al-Magreb lo que fue. Y escribió Ruderiq a Ilian para que le proporcionase halcones, aves y otras cosas, y le respondió Ilian con tales palabras: "Ciertamente irán a tí aves de las que no oiste jamás semejantes", con lo que aludía a su traición. En seguida invitó a Tariq a que pasase el mar, y hay discordancia en las narraciones sobre los combates que dio Tariq a la gente de Al-Andalus; y se dice que Ruderiq se adelantó contra él, reuniendo tropas escogidas, el nervio de la gente de su reino [...]

Después de la batalla se movió Tariq hacia el estrecho de Algeciras y luego se dirigió a Ezga, donde halló los restos del ejército que le combatieron con pelea reñida, hasta el punto de ser grande la matanza y carnicería de los musulimes; pero les auxilió Dios y rechazó las invocaciones bárbaras [...]

Fue la primera de sus conquistas [de Tariq] Gebel-al-Fatha [monte de la entrada o de la conquista] conocido por el nombre de Gebel-Tariq, y es la causa, que cuando pasaron los musulimes y desembarcaron en el puerto árabes y berberies, echaron las miradas sobre el monte, que era una peña dura, e hicieron camino a propósito para bestias de albarda y subieron sobre ellas, y cuando llegaron al monte construyeron un muro, que se llamó *Muro de los Árabes*; y se ha dicho que abrieron desde entonces la conquista por el castillo de Cartagena [debe decir Carteya]. Había a la sazón a la falda del monte vigías de Algecira Al-Hadra; y cuando llegó la noticia a los príncipes de Al-Andalus, huyeron al lado de Rudheriq, prepotente tirano, que pidió auxilio a la cristiandad, y dicen que este príncipe envió contra los musulimes ejércitos y más ejércitos, y sucedió que en todos los encuentros eran puestos en fuga y

muertos sus guerreros, aumentándose de este modo la pujanza de los musulimes, que montaron a caballo y se extendieron por la región, llegando a batirlos después en persona el mismo Ruderiq (aunque muchos pretenden que mas bien los batió en persona la primera vez); y difieren además los historiadores sobre los días que duró la batalla a que siguió la victoria, y después de la cual huyó Rudheriq; pues se dice que duró un día entero, y que dos, y que tres, y que ocho; y disienten aún sobre si se apoderaron de su persona o no, pues unos afirman que se apoderaron de él y otros que murió ahogado.

Historia de Al-Andalus por Aben Adhari de Marruecos, traducción, notas y estudio crítico Francisco Fernández González, Granada, 1860, tomo I, pp. 13-30.

Documento 29

[Ibn Abī Zar^c : *Rawḍ al-qirtās*]

°Alī ibn Abī Zar^c al-Fāsī murió en la primer mitad del siglo XIV. Escribió una conocida historia de Marruecos, entre el periodo comprendido entre 788 y 1326. Se constatan errores, en particular de fechas, en la parte dedicada a los almohades y almorávides.

Expedición de °Abd Allāh b. Yāsīn contra los idólatras Bargawāta: noticia de su estúpida secta y de infame religión.

Cuando °Abd Allāh b. Yāsīn⁴³ llegó a Tāmasnā,⁴⁴ le contaron que en sus costas había innumerables tribus de Bargawāta, y que eran idólatras impíos y le dieron noticia de su religión perversa. Los Bargawāta -le dijeron- son muchas cábilas que no tienen un padre y una madre comunes, sino que son una mezcla de distintas tribus

⁴³ Ibn Yāsīn fue un teólogo almorávide que se dedicó a la implantación de la ortodoxia islámica en el sur del actual Marruecos. Murió en el año 1059 cuando intentaba someter a los bereguatas.

⁴⁴ Población en la costa occidental de Marruecos, fue la capital del reino de los bereguatas.